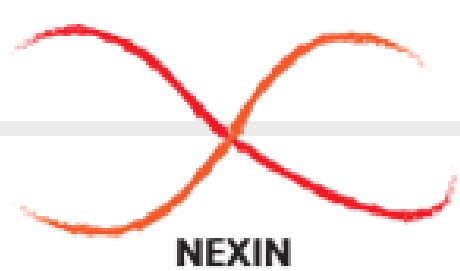


Expressões

da

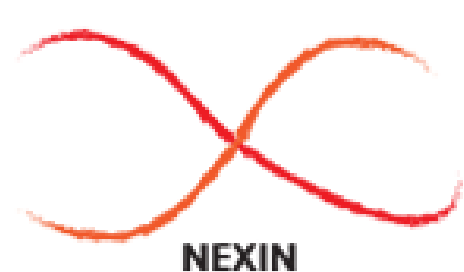
Pandemia

Fase 2



Expressões da Pandemia

Fase 2



Dados Internacionais de Catalogação na Publicação (CIP)

A319r - ALBUQUERQUE, Renan

S271B - SAWAIA, Bader B.

B976f - BUSARELLO, Flávia R.

B492 J - BEREZOSCHI, Juliana

Expressões da pandemia - fase 2. Bader B. Sawaia; Flávia R. Busarello; Juliana Berezoschi; Renan Albuquerque. Alexa Cultural: Embu das Artes/SP.

14x21cm - 182 páginas

ISBN - 978-65-87643-38-0

1. Brasil, 2. Pandemia 3. Quarentena, 4. Ciências Sociais, 5. COVID-19,
I-Título, II-Sumário, III-Bibliografia

CDD - 301

Índices para catálogo sistemático:

1. Amazônia
2. Pandemia
3. Quarentena

Todos os direitos reservados e amparados pela Lei 5.988/73 e Lei 9.610

ALEXA
CULTURAL

Alexa Cultural Ltda

Rua Henrique Franchini, 256

Embu das Artes/SP - CEP: 06844-140

alexa@alexacultural.com.br

alexacultural@terra.com.br

www.alexacultural.com.br

www.alexaloja.com

OS TEXTOS APRESENTADOS NESTE LIVRO-COLETÂNEA SÃO
ORIUNDOS DE ESTUDOS E REFLEXÕES REALIZADOS
NO QUE DENOMINAMOS DE "FASE 2" DO ESPALHAMENTO
DA COVID-19 NO BRASIL.

ATÉ O FECHAMENTO DESTA PUBLICAÇÃO, ÉRAMOS O TERCEIRO PAÍS
DO MUNDO COM O MAIOR NÚMERO DE CASOS DE SARS-COV-2
E O SEGUNDO EM NÚMERO DE MORTES.

BRASIL, 28 DE OUTUBRO: 17h42.
CASOS CONFIRMADOS: 5.445,475.
MORTES: 158.101.

VOLUME ESTIMADO DE CASOS SUBNOTIFICADOS: ~ 30 MILHÕES
VOLUME ESTIMADO DE MORTES SUBNOTIFICADAS: 25% ALÉM DOS
NÚMEROS OFICIAIS, INCLUINDO-SE ÓBITOS NÃO-ESPECIFICADOS.

Realização Científica

O Boletim "Expressões da Pandemia" é uma atividade do Núcleo de Pesquisa Dialética Exclusão/Inclusão Social (NEXIN/PUC-SP/CNPq), liderado pela Profa. Dra. Bader B. Sawaia, em parceria com o Núcleo de Estudos e Pesquisas em Ambientes Amazônicos (NEPAM/UFAM/CNPq), liderado pelo Prof. Dr. Renan Albuquerque.

Organizadores

Bader B. Sawaia
Flávia R. Busarello
Juliana Berezoschi
Renan Albuquerque

Editoração e Identidade Gráfica

Juliana Berezoschi

Revisão Técnica

Renan Albuquerque

Os escritos são compilados por participantes, parceiros e apoiadores do NEXIN e do NEPAM.

Dados do NEXIN

O Núcleo de Pesquisa Dialética Exclusão/Inclusão Social (NEXIN) da Pontifícia Universidade Católica de São Paulo (PUC-SP) tem como líder a Profa. Dra. Bader B. Sawaia e atualmente está composto por discentes de mestrado, doutorado e pós-doutorado, bem como pesquisadores associados. O NEXIN é um espaço de reflexão e investigação psicossocial permanente, onde são desenvolvidos estudos sobre desigualdade social, com ênfase na servidão humana e na potência de ação emancipadora em diferentes contextos sociais e históricos brasileiros.

www4.pucsp.br/nexin/, facebook.com/nucleonexin, instagram@nucleonexin

Dados do NEPAM

O Núcleo de Estudos e Pesquisas em Ambientes Amazônicos (NEPAM) da Universidade Federal do Amazonas (UFAM) tem como líder o Prof. Dr. Renan Albuquerque e atualmente está composto por discentes de graduação, mestrado e doutorado, além de pesquisadores associados. O NEPAM estuda dinâmicas e interações de povos amazônicos em seus diferentes modos de vida no bioma.

www.facebook.com/ufamnepam

APOIO CIENTÍFICO

Gostaríamos de agradecer pelo apoio da Fundação de Amparo à Pesquisa do Estado do Amazonas (Fapeam) e do Programa de Pós-Graduação em Ciências da Comunicação da Ufam, que auxiliam com financiamento e apoio infra-estrutural o Núcleo de Estudos e Pesquisas em Ambientes Amazônicos (NEPAM).

Também é importante destacar o suporte da Fundação de Amparo à Pesquisa do Estado de São Paulo (Fapesp), da Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior (Capes) – financiadora do Programa de Doutorado Sanduíche (PDSE) – e do Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico (CNPq), que fomentam cientistas do Núcleo de Pesquisa Dialética Exclusão/Inclusão Social (NEXIN), os quais descrevem parte de seus estudos nesta obra.

É necessário sublinhar a parceria que a Pontifícia Universidade Católica de São Paulo (PUC-SP) e a Universidade Federal do Amazonas (Ufam) firmaram, a partir da Profa. Dra. Bader Sawaya e do Prof. Dr. Renan Albuquerque, no sentido de organizar o esforço científico que possibilitou este livro.

PARCEIROS INTERNACIONAIS

Marcos Antonio da Silva, pesquisador e pós-doutorando do Centro de Estudos Sociais da Universidade de Coimbra, Portugal, que integra o projeto "POLITICS" (725402 – ERC-2016-COG).

Helga Arroyo Araya, Profa. Dra. da Escola de Psicologia da Universidade da Costa Rica.

ACESSO ABERTO

Este livro foi construído com base nos preceitos Open Access Initiative (OAI), movimento instituído em 1999 por um grupo de pesquisadores europeus e norte-americanos, com o intuito de disponibilizar gratuita, publicamente e sem restrições, produções científicas para que qualquer pessoa possa acessar, ler, baixar, copiar, distribuir ou imprimir, citando a fonte de origem.

La Costa Rica de las desigualdades: un breve estado de situación en tiempos de pandemia

1. Presentación

Según el Banco Mundial (2016), Costa Rica ocupa el lugar número nueve en la lista de los países más desiguales del mundo, lo que se pone de manifiesto con el aumento de la pobreza, que se elevó al 21,1% de los hogares (Encuesta de Hogares, 2019).

A la desigualdad de estos datos se adiciona el de las condiciones laborales que afronta el país, donde según el INEC (2019) el 46% de la fuerza laboral trabaja en empleos informales, el 10% de la misma no tiene empleo y el 25% de las personas no gana el salario mínimo. Esto, por supuesto, ha empeorado durante la pandemia del covid-19.

En 6 marzo del 2020 nuestro país reportó el primer caso de covid-19, se trataba de una turista norteamericana. Cinco meses después, el país reporta 26.129 personas contagiadas y 272 personas fallecidas (Ministerio de Salud de Costa Rica, 13 de agosto del 2020). Ubicamos a nuestros lectores: según el INEC (2019) nuestro país tiene una población aproximada de 5.022.000 personas, con una moderada densidad de población de 98 habitantes por Km².

La pandemia del covid-19 que azota al mundo en la actualidad, y que ha causado centenares de miles de fallecimientos y millones de personas contagiadas, en una contabilidad inacabada, aparece en un contexto de profundas desigualdades y desajustes estructurales, en un orden sistémico que según Francois Houtart trae bienestar a solamente la quinta parte de los habitantes del planeta (Houtart, 2006).

La pandemia, sin duda, ha agravado tensiones y exacerbado contradicciones y tendencias ya existentes, sin tener aún un desenlace cierto. El optimismo ingenuo con que algunos reaccionaron inicialmente a la emergencia probó ser fútil, la crisis no sería “peregrina y pasajera”. Es más bien una especie de prueba de resistencia.

En este breve estado de situación queremos enfocar las manifestaciones de esta desigualdad exacerbada a partir de la pandemia, particularmente en tres anudamientos: 1. el aprovechamiento de la crisis social sanitaria para desmantelar el Estado Social de Derecho, 2. Las condiciones de explotación laboral que parten del sin salida de “morir de hambre o morir de covid”, 3. Las manifestaciones de racismo y xenofobia que se identifican en la crisis y 4. Las cuarterías “invisibles”, como expresión de expulsión y miseria. Las cuarterías son lugares habitados por gran número de personas, en su mayor parte personas trabajadores vulnerabilizadas,, en condiciones de hacinamiento.

2. El desmantelamiento del Estado Social de Derecho

Estos tiempos pandémicos, marcados por la confusión, desesperanza, temor y atención focalizada en un virus (que nos tomó desprevenidos), han abierto el espacio para intensificar los continuos ataques del neoliberalismo contra el Estado social de derecho, cuyo propósito es debilitar a las universidades públicas, el sistema de salud público y los derechos laborales, impulsando espacios para que ciertos sectores políticos costarricenses y fracciones legislativas, sigan con sus propuestas de recortes y privatización de las instituciones públicas.

En Costa Rica, estos permanentes ataques no son resultado de la pandemia. En el 2019, se destacaron las luchas por la defensa del estado social de derecho. Ese año la educación pública y la autonomía universitaria fueron víctimas de este plan estratégico de debilitamiento de las instituciones públicas, que se mantiene hasta el día de hoy a través del mensaje del recorte del gasto público para evitar el supuesto naufragio de la economía, banalizando el impacto de las instituciones públicas de la educación, la salud, los derechos laborales, en la sociedad costarricense, todo esto reforzado por un discurso propagandístico contra la institucionalidad pública, con campañas de desprestigio que calan en la mente de sectores de la ciudadanía, reduciendo su criticidad.

En el caso de las instituciones universitarias de educación pública, en octubre del 2018, se rechaza la reducción del Fondo Especial para la Educación Superior Pública (FEES), en el cual la Asamblea Legislativa pretendía disminuir en el presupuesto ordinario de la República para el año 2019, (Sesión Ordinaria No. 3095, Artículo 9, del 31 de octubre de 2018). En el 2020, esta misma asamblea argumenta que el presupuesto universitario debe bajar y que no es negociable. Son Argumentos pandémicos, que afirman que el coronavirus complicó la situación económica y que debe ser resuelta disminuyendo el gasto público. Los sectores neoliberales quieren aprovechar la coyuntura de la pandemia, en la que hasta ahora hay menor posibilidad de movilización para impulsar con fuerza sus intereses.

En respuesta a estos argumentos pandémicos, es importante visibilizar las acciones pandémicas. Hoy, tenemos dos grandes noticias que compartir desde Costa Rica, provenientes de instituciones, baluartes de lo público, que están trabajando de la mano para brindar alternativas esperanzadoras de un tratamiento que ayude a minimizar los efectos del covid-19. La Caja Costarricense del Seguro Social y el Instituto Clodomiro Picado de la Universidad de Costa Rica, han anunciado el desarrollo de un tratamiento capaz de inhibir la efectividad del coronavirus. Una esperanza gestada en lo público, pensando en la población. Por último, no dejemos de lado la historia; también aliada en la defensa del Estado social de Derecho, que nos sirve de recordatorio y plataforma para visibilizar el camino recorrido, los aciertos y desaciertos y poner sobre la mesa el problema las causas reales de este aumento de la brecha social y la inequidad en Costa Rica durante las últimas décadas:

En 1941, por Ley N° 17 de 1° de ese año, Calderón Guardia crea la Caja Costarricense del Seguro Social, hoy la institución pública más poderosa del país, mediante un sistema tripartido de financiación por el Estado, el patrono y el trabajador, que se puso en marcha dos años después, mediante una ley orgánica adecuada (N° 17 del 22 de octubre de 1943).

El 7 de marzo de 1941, con base en la Ley N° 36 de 26 de agosto de 1940, se abre la Universidad de Costa Rica, remota heredera de la Universidad Santo Tomás, que había permanecido clausurada desde el 3º de agosto de 1888. El 2 de junio de 1942 se reforma la Constitución de 1871, para incorporar a ella, por primera vez en nuestra historia, las garantías sociales, consistentes básicamente en derechos mínimos del trabajador la madre y la infancia (Ortiz, 1976).

3. Des-emplearse en la pandemia

Otro importante tema que la pandemia ha agudizado, es el desempleo, ya que, como ha indicado la OIT, sólo en el segundo trimestre de este año, en el mundo se puede identificar una pérdida de 10,3% de las horas de labor, equivalentes aproximadamente a la reducción de 31 millones de empleos a tiempo completo.

En Costa Rica, conforme avanza el confinamiento, crece la tasa de desempleo sumiendo a miles de familias en condiciones de vulnerabilidad, según datos arrojados por la Encuesta Continua de Empleo (ECE) del segundo trimestre de 2020: “la tasa neta de participación laboral nacional (población en la fuerza de trabajo entre población en edad de trabajar) disminuyó 5,4 puntos porcentuales, es decir, un 57,6 %” (INEC, 2020). Con ello, se ha profundizado la pobreza, la desigualdad y las violencias.

A manera de ejemplo, actualmente los cantones josefinos[1] de Pavas y La Uruca, constituyen unas de las zonas con mayores contagios por Covid-19, y a la vez, según el Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas (IICE) de la Universidad de Costa Rica, en esos mismo territorios las familias en condición de pobreza y pobreza extrema, corresponden a 26.95% y 45.55% del total de las familias (INEC, 2020). Muchas de estas familias dependen de los empleos informales, los cuales han sufrido una disminución de capacidad de empleabilidad, alrededor de 179 mil personas con respecto al 2019.

Frente a la emergencia y la presión de diversos sectores sociales, el estado costarricense creó lo que conocemos como “Bono Proteger”, una ayuda económica temporal de 3 meses, dirigido a familias que enfrentan reducción de la jornada laboral o bien, una pérdida total del empleo. En el primer caso el monto mensual destinado es de \$150, mientras en el segundo caso es de \$250, a inicios de julio, se habían entregado 533 501 bonos (MTSS, 2020). No obstante, este bono no solventa todas las necesidades básicas ni ha sido accesible para todas las familias, también, se les ha negado a personas solicitantes de refugio y en algunas ocasiones se les rechazó a personas migrantes. La pandemia lleva cinco meses en nuestro país desde que se detectó el primer caso, ¿quién resuelve los meses y las necesidades que no cubre el bono, cuando todos los días aumenta el desempleo y la tripa se escurre entre la incertidumbre, el hambre y el miedo?

Mientras tanto, muchas grandes corporaciones siguen evadiendo impuestos apelando a sus cero ganancias anuales y mantienen su morosidad por miles de millones de colones a la Caja Costarricense del Seguro Social. Todo ese dinero que sigue sin recaudarse para fondos públicos, podría ser utilizado para dar soporte a las familias, pero el gobierno ha preferido endeudarse una vez más con el Fondo Monetario Internacional (FMI), acelerando la privatización de importantes instituciones o instancias públicas.

Cómo ya hemos señalado, la pandemia también se ha convertido en una buena excusa para que los grupos poderosos que instruyen al gobierno, aprovechen para violentar otros derechos laborales, y mientras las familias en el desempleo buscan como emplearse para sobrevivir, en la Asamblea Legislativa (con mayoría de partidos liberales y fundamentalistas), se discute el proyecto de Ley 21.182 que busca aumentar las jornadas laborales a 12 horas diarias y así disminuir los días laborados, al menos fuera de casa. Esto representa un retroceso de 100 años en cuanto a los derechos laborales defendidos por la clase trabajadora, tras largas luchas y resistencias, por mejorar y dignificar el trabajo.

4. Racismo y Xenofobia

“¿Todo esto no indica claramente la necesidad urgente de una reorganización de la economía global que ya no estará a merced de los mecanismos del mercado?” Slavoj Žižek (2020).

En Costa Rica no es nuevo el tema de la explotación laboral vinculada a la actividad de producción agrícola en grandes empresas exportadoras, sobre todo, las piñeras y las bananeras. Para comprender, al menos someramente, este fenómeno es necesario tener en cuenta la ausencia de fuentes de empleo en las regiones en que se da estas actividades agrícolas, las amenazas de pérdida de empleo ante la posibilidad de organización -sindical o de otro tipo-, y una “naturalización” y “aceptación” en las condiciones en las cuales se producen los monocultivos. (Llaguno, Mora, Gutiérrez, Barrios, y Mora, 2014).

La crisis sanitaria generada por el covid-19 ha dejado en evidencia, una vez más, la exacerbada violencia ejercida contra población trabajadora de grandes plantaciones y monocultivos, la cuales carga con múltiples condiciones de vulnerabilidad. Entre estos grupos de personas se encuentran las personas nicaragüenses, tanto en condición migratoria regular como irregular. Parte de esta población se desplaza a Costa Rica en períodos de cosecha y luego regresan a su país, donde hay pocas posibilidades de empleo. Por ello, realizan el trabajo con bajos salarios y se ven expuestas a la racialización y criminalización por parte de personas costarricenses (Sandoval-García, 2004), que aducen que vienen a quitar el empleo y a “colapsar las instituciones estatales”.

Encontramos un panorama de desigualdad, vulneración social y explotación laboral para muchas poblaciones, en especial, para la población de personas migrantes nicaragüenses.

Esta violencia se ha visto exacerbada en el tiempo de la pandemia ya que se pone en riesgo de contagio tras las ya pésimas condiciones en las plantaciones.

Como ejemplo de lo anterior, a partir del cierre de fronteras ante la alerta por la pandemia, mes de mayo, se descubrieron camiones que traían a 69 personas nicaragüenses, 49 de ellas en condición migratoria irregular, en condiciones de hacinamiento, inhumanas e insalubres (GÓMEZ, 2020). Estas personas fueron ingresadas al país sin atender las normas de cuidado para evitar los contagios con la única finalidad de que trabajaran en las plantaciones. No importaba a las empresas ni a sus dueños, la salud de ninguna persona que pudiera ver comprometido su bienestar y el de sus familias por el contagio del mencionado virus.

Sumado a lo anterior, y a la propagación del contagio en plantaciones de monocultivos al norte del país, se realizaron intervenciones de la Caja Costarricense de Seguro Social (CCSS), en que se destacaron a 7 empresas que no cumplían con disposiciones laborales como, por ejemplo, el pago de salario mínimo, pago de vacaciones, pago de aguinaldo, cuotas de seguridad social o póliza de riesgos laborales (Cordero, 2020). Incluso, se encontró a una joven mujer embarazada positiva al virus, en condición casi de esclavitud, encerrada por un empresario agrícola en un establo para animales junto con 13 personas más, para evitar ser descubiertos ya que trabajaban sin ningún derecho laboral, incluso por 12 horas al día (Montero, 2020).

Resulta interesante que el Ministerio de Salud ha brindado los reportes diarios sobre personas contagiadas diariamente, e indicando la nacionalidad de las personas con covid-19 en el país. La cobertura de los medios sobre la situación de personas migrantes en plantaciones agrícolas, así como datos gubernamentales, han generado en sectores de costarricenses discursos de odio y xenofobia donde se aduce que los focos de contagio provienen de la población nicaragüense migrante.

Por todo lo anterior, en el contexto del covid-19 se han expuesto formas de explotación laboral contra poblaciones migrantes, que además sufren xenofobia por el manejo de datos de los medios de comunicación masiva y del mismo gobierno nacional.

Esta estigmatización, sumada a las condiciones político-económicas de Nicaragua, da pie a condiciones laborales de abuso, que además se remontan a un discurso etnocéntrico costarricense, tal como lo expone Sandoval-García (2004): “las bases materiales y simbólicas de una nación, que se considera a sí misma “única”, han experimentado un debilitamiento y este declive origina ansiedades especialmente entre los sectores más desfavorecidos, las cuales tienden a ser proyectadas en la comunidad nicaragüense” (Sandoval-García, 2004, p. 154).

5. Las cuarterías “invisibles”

El 4 de julio del 2020 el país registró la muerte por covid-19 de una persona joven nicaragüense, habitante de una “cuartería”. El joven llegó al hospital en shock, fue trasladado cuando ya no pudo más y como lo escribe con dolor Aurelia Dobles: “Porque si hay algo que me ha dejado traspasada en estos días es ese joven muchacho nicaragüense que se quedó encerrado allí en una de ellas, hasta morirse de coronavirus, pero ya antes había muerto de miedo, ya antes había muerto de segregación, ya antes había muerto de marginación, ya antes había muerto de señalamiento, ya antes había muerto de soledad, ya antes había muerto de indiferencia” (Dobles, 2020).

Las cuarterías están conformadas por un conjunto de cuartos o habitaciones en estructuras e inmuebles con niveles de deterioro significativo, cuyos habitantes, deben compartir los baños, cocina y cualquier área común: Cada habitación en promedio de 9 metros cuadrados que aloja un hogar particular, la cual mediante un pasillo comparte la ducha y el servicio sanitario con otras habitaciones, la mayoría de las veces se cocina dentro de ella entonces no se refiere al conjunto de ellas, es por eso que se les denomina como cuartos en cuartería (Acuña, 2020). A partir de ese momento, muchas personas expresaron su asombro por la existencia de estos espacios y las condiciones de riesgo salud en las que habitan las personas. Un asombro algo maniqueo. De un día para otro, las cuarterías eran cercadas, identificadas como cluster de riesgo para cualquier transeúnte de las calles de la ciudad de San José.

Sus habitantes, ya de por sí hacinados, fueron encerrados. Allí estaba el contagio, allí donde vivían las personas pobres, las personas migrantes, las personas drogadictas, los abyectados de esta sociedad.

Como una extraña ironía, para muchas personas la pandemia volvía visible lo invisible de un fenómeno de miseria y desigualdad que tiene más de 30 años de existir. Según el censo (2011) existían en el país más de 5.000 cuarterías, en las que habitaban aproximadamente 11.000 personas.

Una década después -ninguna casualidad en medio de la arremetida de las políticas neoliberales-, el fenómeno de las cuarterías se duplica y se estima que sólo en la ciudad de San José existen 400 cuarterías, que alojan a más de 15.000 personas (Mora, 2020). Se calcula que las personas pagan entre \$2 a \$10 dólares al día, por estas modalidades de pobreza y expulsión:

Son completamente oscuras, poco ventiladas, algunas completos laberintos con puertas y puertas donde, en cada una, podrían haber dos o tres núcleos familiares. Las más difíciles son como un salón, lleno de colchones de espumas o de colchonetas, en donde la gente hace fila en las noches para ingresar y paga mil o dos mil colones con el único derecho de permanecer en esa espuma durante de la noche. Generalmente comparten uno o dos baños para 60, 70 u 80 personas y comparten una pequeña cocina a las que el Cuerpo de Bomberos tiene muchísimos años advirtiéndolo del peligro. Al ser salones comunes no hay certeza del riesgo que afrontan las personas vulnerables que habitan ahí (Marcelo Solano, Director de la Policía Municipal de San José entrevistado por Mora, 2020).

La otra cara de la pobreza, la miseria y la exclusión, es la explotación y el lucro. La investigación de un medio de comunicación costarricense reveló, que los dueños de los edificios en cuartería ganaban más \$4.000 al mes por opciones de alquiler que precarizan la existencia.

No hay nada que pueda regular estas lógicas de miseria. Están desprovistas de legislación y normativa. Ocurren frente a nuestros ojos, como una suerte de naturalización del despojo y la deshumanización. Quién iba a pensar, que una pandemia, se encargaría de destapar lo que estaba oculto.

El crecimiento de este fenómeno está asociado a la configuración de una ciudad excluyente y desigual, que segrega y construye lugares de expulsión: De esta forma se ha erigido un imaginario de una ciudad sumida en el caos y la desolación, “raptada” por aquellas personas que no son el objetivo del proyecto de ciudad: personas vendedoras ambulantes, en situación de calle, trabajadoras sexuales, migrantes, pobres (Jiménez, 2020).

Y es que esta construcción simbólica no es inocente, está justificada en el recurso ideológico de la estigmatización como vía de recuperación. Parece ser entonces que si la ciudad está “raptada” ¿se vuelve justo recuperarla?

Grandes desarrollos inmobiliarios emergen en la ciudad de San José y con ella intereses de capital que van conformando “un paisaje urbano, caro, exclusivo y excluyente para la mayoría de la población” (Delgadillo, 2016 citado por Jiménez, 2020). Nos preguntamos ¿Para quién es la ciudad?

6. A manera de cierre

Después de este recorrido panorámico por distintas manifestaciones de desigualdad que operan en este contexto, aquí, en la “suiza centroamericana”, en “el país más feliz del mundo” (como lo proclama una publicidad caza-turistas interesada), no podemos evitar preguntarnos: ¿Saldremos “siendo mejores” de esta tensa coyuntura? ¿Saldremos- siquiera- de la misma? No tenemos certezas, pero hasta acá, si contabilizamos angustias y preocupaciones por la agudización de las contradicciones existentes.

En el mundo entero, y también en Costa Rica, se pusieron en fuerte tensión algunas situaciones:

¿Qué pasará con lo público, con la salud pública, que ha sido objeto de fuertes ataques en los últimos años de parte de sectores neoliberales y privatizadores? ¿Se podrá enfrentar lo que a todas luces parece ser un aprovechamiento de la crisis por parte de sectores hegemónicos que lejos de aturdirse por las dificultades de los trabajadorxs no dudan en acelerar la marcha de sus propuesta privatizadoras?

Ya se ha dicho que los sectores neoliberales no se ven aturridos por las desigualdades, porque la lógica neoliberal es la lógica de lo ilimitado, de la desmesura; los neoliberales no buscan equilibrios, no les concierne, y de demandar sus intereses, no dudan en ejercer medidas que a fin de cuentas podríamos llamar necropolíticas. Si alguien pensó que la crisis generalizada disminuiría el egoísmo, y propiciaría la bondad, la inclusión y el cuidado de todas y todos, tendría que estar hoy muy desilusionada. Pero así es el “orden” social que vivimos. En la fragmentación, en la dispersión, en la angustia y el aturdimiento, hay que buscar maneras para seguirse encontrando en la lucha por un mundo más justo.

7. Referencias Bibliográficas

Acuña, P. (2020, 29 de julio). Para una mejor aproximación de las cuarterías. Frente Amplio. <https://www.frenteamplio.org/para-una-mejor-aproximacion-al-fenomeno-de-las-cuarterias/>

Cordero, M. (2020, 17 de junio). Piñera Exportaciones Norteñas fue clausurada por 21 casos positivos de COVID-19. Semanario Universidad. <https://semanariouniversidad.com/>

Dobles, A. (2020, 7 de julio). Facebook: <https://www.facebook.com/aurelia.dobles>

Gómez, T. (2020, 6 de mayo). Policía intercepta camiones que transportaban nicaragüenses de forma irregular en Zona Norte. El Observador. <https://observador.cr/>

Houtart, F. (2006) Los movimientos sociales y la construcción de un nuevo sujeto histórico. En Borón, A., Amadeo, J., González, S. La Teoría Marxista hoy. Problemas y perspectivas. Buenos Aires: CLACSO, 435-444.

Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2020). Encuesta continua de empleo al segundo trimestre 2020, 2 (9). San José: Costa Rica.

Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2019). Encuesta Nacional de Hogares. San José: INEC.

Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2011). Censo Nacional de Población. San José: INEC.

Jiménez, A. (2020, 4 de agosto). Más allá de las cuarterías, una San José exclusiva y excluyente. Una reflexión sobre las condiciones de regeneración y repoblamiento de la capital costarricense. UCR noticias. <https://www.ucr.ac.cr/noticias/2020/08/04/voz-experta-mas-alla-de-las-cuarterias-una-san-jose-exclusiva-y-excluyente.html>

Llaguno, J.; Mora, S.; Gutiérrez, A. L.; Barrios, P. y Mora, F. (2014). Políticas y conflictos socio ambientales: el caso de la tenencia de la tierra y los monocultivos en el caribe de Costa Rica (2006-2012). *Revista de Ciencias Sociales*, 145, 81-98.

Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. (2020). Tercer Informe Mensual de Seguimiento a la Ejecución del Bono Proteger. San José: Costa Rica.

Montero, R. (2020, 22 de junio). Muchacha que debía permanecer en cuarentena estaba oculta con 13 personas más en corral de finca en Pococí. *La Nación*. <https://www.nacion.com/>

Mora, A (2020, 7 de julio). El COVID nos está reflejando realidades que siempre han estado allí. *Delfino.cr*. <https://delfino.cr/2020/07/primero-zona-norte-ahora-las-cuarterias-el-covid-19-nos-esta-reflejando-las-condiciones-sociales-que-han-estado-ahi-siempre-y-no-hemos-querido-ver> Ortiz, E. (1976). *Costa Rica: Estado Social de Derecho*. *Revista de Ciencias Jurídicas*, 29, 51.

Sandoval-García, C. (2004). El “otro” nicaragüense en el imaginario colectivo costarricense. *Algunos retos analíticos y políticos*. *Nómadas (Col)*, 20, 152-159.

Teletica Canal 7 (2020, 7 de julio). Dueños de cuartería ganan hasta 2 millones de colones. *Noticierocostarica.com*. <https://noticierocostarica.com/duenos-de-cuarterias-ganan-hasta-2-millones-de-colones-al-mes/>

Žižek, S. (2020). El coronavirus es un golpe al capitalismo a lo Kill Bill...En Agamben, Giorgio, et al. *Sopa de Wuhan*. Editorial ASPO, 21-28.

María Andrea Araya Carvajal

Helga Arroyo Araya

Ignacio Dobles Oropeza

Dylana Rodríguez Muñoz

Patricia Velásquez Prada

Colectivo Subjetividades y Resistencias,

San José, Costa Rica, 13 de agosto del 2020.